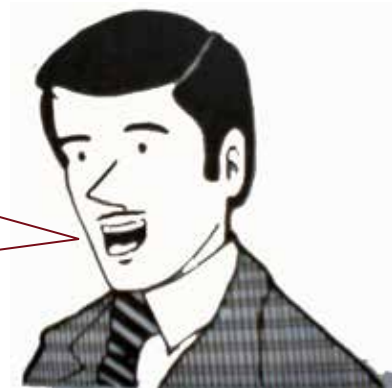


Lección Nº 7

LA FE QUE AGRADA A DIOS

En nuestro andar como discípulos de Jesucristo la perseverancia significa: continuar, durar, perdurar y seguir en el camino y la práctica de las enseñanzas de Dios por Su Palabra. Este principio es de suma importancia para todos los que sinceramente quieren ser participantes de la familia de Dios. Jesús dijo, "él que persevere hasta el fin, éste será salvo".



A través de los tiempos los seres humanos han tenido que enfrentar tremendas presiones, especialmente si han tratado de vivir para honrar a Dios. Es lo que les ocurría a los ciudadanos de Corinto que se habían convertido a Cristo:

El ambiente de este lugar era mundano en extremo. En primer lugar los griegos eran muy orgullosos de su intelectualidad y de su comprensión de la filosofía. Ellos disfrutaban de los debates que ponían a prueba sus capacidades de razonamiento. Para ellos el evangelio de Cristo era simplemente la historia de un criminal que había sido crucificado. Corinto era, además un puerto de mar que ofrecía toda clase de diversión pecaminosa. Había inmoralidad en todas partes y no era en lo absoluto un lugar que animara a practicar el cristianismo. Además de todo eso, Corinto era una ciudad pagana. Había numerosos templos de dioses paganos. Allí adoraban ídolos y se practicaba el ocultismo. Pablo sabía que se requería de valor para permanecer firmes para Cristo en Corinto, por esto escribió: _____

1º Corintios 16:13

El valor aumenta a medida que lo practicamos, al tomar pequeñas desiciones diarias, para no ceder al pecado, a los consejos del maligno y a las tentaciones del mundo, pero por sobretodo vencer la vieja naturaleza para perseverar en el camino que Cristo nos trazó, El Señor no nos pondrá frente a situaciones que no podamos soportar, pues él nos prepara para ir poco a poco enfrentando las diferentes dificultades.

Vencer a un león o a un oso no es fácil, pero David lo hacía de forma casi natural, como algo cotidiano en su vida de pastor (1° Samuel 17:34-36).

Saúl no sabía si David sería capaz de vencer al gigante Goliat, porque David nunca había sido puesto en una batalla (1° Samuel 17:39). Pero Dios conocía las capacidades de David: Dios mismo lo había estado preparando. Mientras David cuidaba ovejas, Dios le ayudó a desarrollar la valentía.

David estaba a punto de enfrentar al más grande desafío que un niño de 15 años puede vivir, pelear contra un gigante. En vez de la armadura del rey, David confió en su cayado, su honda y una piedra lisa de arroyo, las armas que por experiencia sabía que eran eficaces.

Cada día enfrentamos situaciones que requieren valentía. Cada día enfrentamos pruebas que pueden vencernos fácilmente. Pero si ejercemos nuestra fe y actuamos de acuerdo a ella, somos fortalecidos.

Podemos depender del hecho de que Dios nos lleva un paso a la vez en nuestra prueba, preparándonos para lo que vamos a enfrentar luego.

De los "gigantes" mostrados en seguida, señale los que le preocupan más, compártalos y proponga salidas para eliminarlos.

GIGANTE	MI ENEMIGO	SOLUCIÓN
Vergüenza		
Timidez		
Enojo		
Flojera		
Los quehaceres		
Pobreza		
Vanagloria		
Tentaciones		
Ignorancia		
Enfermedades		

RESUMEN

Nuestra vida como discípulos de Jesucristo no será fácil, pero con las armas espirituales y la preparación que Dios nos da, nuestra victoria es segura.